



S. Campos

Acracia, esperanza humana

La lucha que se libra en los dominios del mundo capitalista es intensa como nunca. La actividad del hombre ha alcanzado lo más extremo de la hipérbole. Pero no en sentido honorífico. Contemplamos un derroche exorbitante de energías, mentales y físicas, solamente aplicadas a la destrucción.

¿Qué vitalismo tras esta faceta? ¿Un mundo nuevo? ¿Una sociedad libre y humana? Bien. Quizá más que el vitalismo sea un deseo. Y antes que entremos solamente a ese valiente del buen deseo, hay que elegir las ideas y los materiales para construir el mundo que deseamos.

Nada que sea sustantivo del mundo estatal y capitalista es aprovechable para construir el mundo libre y justo. Todo respira ruinas; todo está en quiebra; todo debe retirarse para colar en su lugar las ideas y los hechos que pueden hacer al hombre en auténticas relaciones cordiales.

Dentro de lo que es la crisis estatal y capitalista todo está comprometido en los mismos defectos, todo puede producir los mismos resultados. Ante los desastres consumados no hay ninguna parcela del estatismo que pueda eludir su responsabilidad; más o menos directamente, con más o menos responsabilidad, todos han intervenido en las distintas hecatombes fratricidas que la humanidad ha soportado.

Les cabe la misma sentencia, sin atenuantes; en misma suerte, sin sobreseimiento de causa. La condena es histórica, total y categorica; y lo que la historia condena, nunca será las pretensiones que se propongan rehabilitarla.

¿Está perdida la humanidad? ¿Hay algún rayo de luz que le pueda sacar de esta tiniebla? Aseguramos que sí.

Prente al caos infernal del estatismo y del capitalismo se levanta el ideal libertario. Pero con responsabilidad exclusiva y bien delimitada; con métodos propios y no practicados por nadie que no haya vibrado sus inquietudes con afán de justicia; con una responsabilidad que, si pueden compartirla gentes consecuentes y laboriosas, se mantiene completamente distante de personas y crelos comprometidos en la trayectoria de los dominios políticos.

Ante el presente infernal y al porvenir hipotético somos ávidos. Del ideal libertario y de sus intérpretes depende la creación de una humanidad capaz de apreciar la paz y el orden social en su sentido verdadero. Pero esta tarea implica ser libertario en todo lugar y momento. Además, el ideal libertario no es ninguna utopía de perspectivas políticas. O se está en el integrante o fuera en el mismo sentido.

Es con las que se consagran íntegramente al ideal libertario con los únicos que hay que contar para la gran obra mancomunada. Las consecuencias ocultas son materia dudosa. En ellas hay el germen de la traición. Es necesario adoptar nuestro movimiento en firmezas morales y conceptos nítidos.

Así lo reclama la pulcritud y nitidez del ideal libertario, así tiene que ser para rescatar confianza y equidad en los mil millones. Los falsos materiales son una amenaza constante para nuestro edificio. Hay que rechazarlos; la humanidad está cansada de engaños y traiciones. Es necesario ofrecerle algo que sea de garantía absoluta; hay que decirle y demostrarle que el ideal libertario no es como los demás.

Y todo esto puede conseguirse y se conseguirá es merced a la conducta del Movimiento Libertario y de las personas que lo interpretan. No debe permitirse que los individuos llamados libertarios dilatan a persona hasta introducirlos en la esfera de los falsos valores. Permitirlo es un fracaso para nuestro movimiento una ruina para las perspectivas inmediatas del mundo que sacrificamos, que propugna nuestra voluntad y nuestra inteligencia.

Así, con nitidez, con responsabilidad y conciencia, cuadro en el que bien pronunciadas deben quedar las actividades del Movimiento Libertario, podrá apreciarse categoricamente lo que somos y queremos. Los que así lo comprendieron ya, saben que somos un valor edificante, vital y constante, única esperanza de la humanidad.

No debe enturbiarse la trayectoria que en este sentido tiene nuestro movimiento. Hay que comprometer nuestras actividades y nuestras personas en un solo cauce, en una sola expresión. La finalidad es bien conocida, las tácticas para lograrla también. Ratificadas, defendidas y superadas es lo que conviene a la humanidad.



Con los puños, con los dientes, con todas las fuerzas del ser, el ciudadano vencerá al fascismo.

En este mes (1789) 14 de Julio

Revolución en Francia. El pueblo francés, al tomar la Bastilla, socavó, para siempre ya, los más hondos cimientos del Estado.

No fué aquello una revolución política, sino la primera Gran Revolución Social que registra la historia.

Nunca hasta entonces se habían reconocido los DERECHOS DEL HOMBRE. Platón, en su República, aun cuando propicia para que todo sea de propiedad y goce común no reconoce los sagrados derechos del hombre al admitir la esclavitud como ley natural e ineludible.

Moisés, con sus Tablas de la Ley, sólo habla de deberes para el hombre. Los legisladores romanos no reconocen más derechos que los de las clases superiores. Los señores de la Edad Media no reconocieron más derechos que los de su vandalismo de horda y cuchillo.

Y fueron las multitudes, las turbamultas, los "sans culottes"; las grandes masas de ignorantes y hambrientos, que el marxismo considera eternamente necesitadas de tutorías y mercedos para el hombre. Los legisladores romanos no reconocen más derechos que los de las clases superiores. Los señores de la Edad Media no reconocieron más derechos que los de su vandalismo de horda y cuchillo.

Y fueron las multitudes, las turbamultas, los "sans culottes"; las grandes masas de ignorantes y hambrientos, que el marxismo considera eternamente necesitadas de tutorías y mercedos para el hombre. Los legisladores romanos no reconocen más derechos que los de las clases superiores. Los señores de la Edad Media no reconocieron más derechos que los de su vandalismo de horda y cuchillo.

Reconocer la igualdad política y social de todos los ciudadanos, como punto base de los Derechos del Hombre, equivale a considerar como inhumanos los privilegios económicos; el respetar las opiniones y creencias es poner en valla a los crimenes religiosos y sentar un principio de desfanatización; el respetar la más amplia libertad de palabra y prensa, es considerar a todas las tendencias sociales con los mismos derechos e iguales deberes...

Y no es que queramos decir que aquella monumental declaración colme a todos nuestros anhelos actuales. Nuestras concepciones de ahora son más libertarias aún. Nosotros aspiramos a la más completa igualdad económica, la más completa igualdad social, la más completa igualdad política y social, la abolición definitiva y completa de todos los privilegios y tiranías.

Y para conseguir eso aun han de derribarse las mayores bastillas de la Historia.

RITMO Y RUMBO

La especie, tripulando el viejo barco Confusión, va, viene, torna, gira, se mueve, como navega, en el oscuro mar de la Barbarie. Timoneando marineros, no nautas. Por eso encalla en todos los bancos y choca contra todos los escollos. Y se resquebraja su quilla. Y se queja, mal dice, ríe, se desespera y llora, de miedo, la tripulación. No miedo de naufragar, que el barco, en sí, es naufragio, porque a bordo sólo van naufragos que se esforzaron en alcanzar la tenebrosa región de las Tinieblas; miedo a perder el goce de comer y el placer de mandar, pues pacificos que la especie, que un día fue algo humana, se ha convertido en horda por haber perdido los apetitos del bien y la belleza, que fueron, y es forzoso que sean, ritmo y rumbo de la humanidad.

Ritmo y Rumbo. Es decir: Ética y Estética, Medida y Luz.

A veces, contemplamos, doloridos, cómo la vieja nave endereza la proa hacia los viejos días del Silencio, aquellos negros días que se consideró delito el pensar y crimen el hablar; otras, nos parece que sur-

EDITORIAL

HACIA DONDE VA LA HUMANIDAD

Si no ocurre algo verdaderamente inesperado, la guerra está entrando en el comienzo de su fin.

La enorme y feroz acometida del pueblo ruso; la invasión, costosa, pero triunfal de Europa; la resistencia heroica y poderosa de los pueblos sometidos; la demoralización que comienza a cundir en el propio pueblo alemán... todo son factores que polarizan hacia la derrota definitiva del hitlerismo.

Y esta situación no puede prolongarse. Se terminará y tal vez más pronto de lo que nos esperamos, esta guerra atroz como jamás la fué ninguna otra.

Y cuando la locura gigantesca termine, ¿qué pasará? Si la humanidad ha de continuar viviendo en una sociedad de privilegios, miserias y esclavitudes, ¿de qué habrá servido el sacrificio de tantos millones de vidas?

Las democracias, para llevar a ese maladero de proporciones jamás igualadas a las multitudes, invocaban las grandes libertades en peligro de fenece por los carapalos del totalitarismo. Venido éste, ¿hasta dónde llegarán esas libertades? ¿Libertades de qué?

Porque vivir en Libertad no es estar sometido a la férula de un estado cualquier, aunque éste se llame democracia o dictadura del proletariado.

Porque vivir en Libertad no es vivir toda la existencia sometida a la explotación capitalista, aunque esta explotación esté encamusada tras el fardismo o el stalinismo.

Porque vivir en Libertad no es estar sometido al poderío religioso aunque éste se adapte a las necesidades modernas de dominación.

La humanidad no camina hacia ahí. El costoso paso de gigante que está dando no puede ser para quedar donde anteriormente estaba.

No lo detendrá Churchill, ni viejo que corresponde al regimiento de los mil puros que le mandaron los demócratas españoles sellando un pacto de conmovedora amistad con Franco.

Ni Roosevelt, el respetable y religioso inválido que no puede aceptar lo que no fué conflagrado por la religión. Ni Stalin, el rojo dictador para quien es un prejuicio la Libertad.

No lo pudo detener el propio Hitler... Es porque los anhelos eternos multilaterales de libertad van encontrando cauces seguros de realización.

Y tienden hacia la abolición completa del autoritarismo y la esclavitud. Y exigen esas realizaciones para inmediatamente después de la guerra.

Porque es de la única manera que habrá servido para algo esta fantástica sangría.

CONFUSION

ca el borrascoso mar en busca de una aurora. Pero en la especie Confusión, que tripula la nave, va, viene, torna, gira, se mueve, como navega, en el oscuro mar de la Barbarie.

La leyenda de la antigua Babel debió de ser un símbolo de lo que crearon los Profetas hebraicos, deduciendo que la CONFUSION no provino de la diversidad de lenguas, sino del encuentro de encañados odios y de feroces apetitos, pues hubo, hay y habrá, mientras el hombre exista, un lenguaje universal que comprenden todos los seres que sienten en humano: el lenguaje de la cordialidad.

Debido a ser un símbolo de lo que crearon los Profetas hebraicos, deduciendo que la CONFUSION no provino de la diversidad de lenguas, sino del encuentro de encañados odios y de feroces apetitos, pues hubo, hay y habrá, mientras el hombre exista, un lenguaje universal que comprenden todos los seres que sienten en humano: el lenguaje de la cordialidad.

Debido a ser un símbolo de lo que crearon los Profetas hebraicos, deduciendo que la CONFUSION no provino de la diversidad de lenguas, sino del encuentro de encañados odios y de feroces apetitos, pues hubo, hay y habrá, mientras el hombre exista, un lenguaje universal que comprenden todos los seres que sienten en humano: el lenguaje de la cordialidad.

Debido a ser un símbolo de lo que crearon los Profetas hebraicos, deduciendo que la CONFUSION no provino de la diversidad de lenguas, sino del encuentro de encañados odios y de feroces apetitos, pues hubo, hay y habrá, mientras el hombre exista, un lenguaje universal que comprenden todos los seres que sienten en humano: el lenguaje de la cordialidad.

Debido a ser un símbolo de lo que crearon los Profetas hebraicos, deduciendo que la CONFUSION no provino de la diversidad de lenguas, sino del encuentro de encañados odios y de feroces apetitos, pues hubo, hay y habrá, mientras el hombre exista, un lenguaje universal que comprenden todos los seres que sienten en humano: el lenguaje de la cordialidad.

Debido a ser un símbolo de lo que crearon los Profetas hebraicos, deduciendo que la CONFUSION no provino de la diversidad de lenguas, sino del encuentro de encañados odios y de feroces apetitos, pues hubo, hay y habrá, mientras el hombre exista, un lenguaje universal que comprenden todos los seres que sienten en humano: el lenguaje de la cordialidad.

El problema de las relaciones en las colectividades humanas (lo político) ha sido siempre una tragedia en las sociedades llamadas civilizadas. La ciencia de gobernar a los pueblos (la Política) ha sido siempre la menos científica de cuantas ciencias el hombre ha inventado. De ahí que le haya causado las mayores desdichas de su historia.

Hasta hoy, ninguno de los ideales sociales ha presentado las soluciones de pura ciencia que Acracia presenta a esos problemas:

Un federalismo basado en la más amplia libertad.

La intervención total de las individualidades en las determinaciones que encierran la vida colectiva.

El libre acuerdo en las reglas que rigen la vida general de la comunidad, emanando estas reglas de las sugerencias de la colectividad toda y no del mandato de unos pocos.

La ausencia total de la autoridad.

Y la supresión definitiva del Estado.

En este mes (1936) 19 de Julio

Socialismo y colaboración

La Revolución Española ha sido la de mayor significación social de los tiempos modernos.

No nos referimos a los últimos tiempos de aquella concepción. Desde que el comunismo de estado, a las órdenes directas de Moscú, logró escalar las alturas del poder, la Revolución Social se vio yugulada. Y esto, con gran regocijo de republicanos y marxistas de toda laya...

Aunque, luego, la criada se volviera respondona y recibiera en su propia carne, republicanos y marxistas no stalinistas, los puyazos del stalinismo ensobrecido.

Pero los primeros meses de Revolución tuvieron la realidad de profundas transformaciones sociales.

Audaces ensayos en todos los órdenes de la vida social. Realizaciones acertadas y felices de teorías consideradas hasta ayer como utopías irreales para siempre jamás. Derrumbamiento estrepitoso e imponente de instituciones consideradas con vitalidad para milenios...

Todas las revoluciones tienen algo de libertarias, pero la Revolución Social Española ha sido la más anarquista de cuantas revoluciones registra la historia.

La supresión completa del Estado.

La abolición del Capitalismo y la extinción popular de la Religión.

Y si luego regresó hacia atrás a más avanzadas, afianzándose, con garra de hiena, el Estado; resurgiendo solapadamente, y al abrigo de los comunismos, el Capitalismo, y asomando el hico, consentida por los pañuqueros de todas las tendencias, la Religión, no fue porque hubieran fracasado las fugaces realizaciones anárquicas de entonces; más bien fué por la maldad de los amigos de todas las dictaduras y la cobardía de los hombres que llevaban el fracaso en su propia sangría.

La Revolución Social Española hundió nuevos horizontes de libertad.

Demostó que la humanidad puede vivir sin la limitación del amo, sin el látigo del gendarme y sin el brevísimo del cura.

Descubrió ante los ojos del mundo que las concepciones anárquicas son hacendadas desde ya.

M. G. Igualada

M. G. Igualada

zados ritmos del rebaño y la grey, pretenden imponer a la especie irredenta el rumbo del Estado, nuevo inmisericordioso Dios en cuyos altísimos se inmolara a la humanidad que no quiera convertirse en masa negándose a volver a los viejos días del Silencio, cuando constituido dicho pensar y crimen habitar.

Camisas, no pensamientos; colores, no sentimientos, nos permiten distinguir, entre sí, a los tripulantes del viejo barco Confusión que va, viene, torna, gira, se mueve, pero no navega por el oscuro mar de la Barbarie. Y no navega, porque cuando un grupo de camisas, que mancha de color, marca inmóvil de la masa, de la grey o del rebaño que no piensa, quiere imprimirle un rumbo hacia una región de las Tinieblas, otro u otros grupos de camisas —no de hombres— contrarios, adversarios y enemigos, pero circunstancialmente unidos, se oponen con las uñas y los dientes, únicas cosas que viven en las manchas de color, a que el barco, todo el barco, se mueva.

Así el viejo barco Confusión, tripulado por la bárbica especie que no piensa, pero muere, va, viene, torna, gira, se mueve, pero no navega por el oscuro mar de la Barbarie.

Y si no es para una vida mejor, donde la paz y el bienestar tengan un sólido garantía, para qué habrá luchado?

Y si no es para una vida mejor, donde la paz y el bienestar tengan un sólido garantía, para qué habrá luchado?

Y si no es para una vida mejor, donde la paz y el bienestar tengan un sólido garantía, para qué habrá luchado?

Y si no es para una vida mejor, donde la paz y el bienestar tengan un sólido garantía, para qué habrá luchado?

Año 1
Número 3

México, D. F.
25 de Julio
1944
20 centavos

J. R. Magriñá

Socialismo y colaboración

Será seguramente por motivos de ambientes y costumbres que la influencia autoritaria y centralista se manifiesta en todos los movimientos socialistas que admiten la colaboración política como norma de acción funcional.

Nuestros no coincidimos con los socialistas que aceptan la colaboración y se por ello que frente a las mil sectas socialistas y ante las cien definiciones del socialismo, proponemos y sentimos nuestro socialismo libertario sin tutela gubernamental.

Todos los socialistas de raza marxista se contradicen y confunden. Socialistas y comunistas son colaboracionistas para gobernar en el estado burgués y destruir el capitalismo por decreto.

Los ejemplos podemos tomarlos del montón: En Italia, los comunistas son ministros del rey pigmeo con Badoglio.

En el Comité Francés de Liberación Nacional ocupan puestos los comunistas.

En Inglaterra son ministros del rey los socialistas. Y si bien la tradición de la colaboración de clase fué siempre patrimonio de las élites social-demócratas —los socialistas que repugnan a la Dictadura del Proletariado— ahora, y como secuela de las recetas de Dimitroff, los comunistas se niegan en sus "radicales" socialistas revolucionarios, dejan al olvido sus dictados orales de lecciones leninistas y se visten la casaca de ministros al servicio de los gobiernos capitalistas. Los que según la consigna de otrora eran socialtraidores, han sido limitados y superados en su traición.

Repasar los textos teóricos de Bujarin, Lenin, Stalin o Molotov, es como para comprobar la vieja estulticia de los contradiectores que en afán desmesurado de mostrar descan y mendigan colaborar con los capitalistas y monárquicos espuelas, ya que por "teoría" gobiernan en común con el ex Virrey de Abisinia. Es lamentable que tales cosas no sean motivo de vergüenza, ni duda o reflexión a los trabajadores que aspiran al socialismo. Es triste que ciertos elementos se acerquen a los comunistas para servirlos de cómplices y es normal que el Capitalismo se sirva de los furibundos comunistas para intentar demostrar que sin gobierno, sin autoridad y centralismo no se puede vivir.

Has pasado 25 años de luchas fratricidas entre socialistas y comunistas para volver a marchar juntos y colaborar con el Estado y los partidos políticos que defienden al capitalismo.

Con tales servidores tiene vida segura el Imperio imperialista capitalista, y el socialismo servirá para hacer diputados, senadores y ministros que salven la economía actual, la que fomenta guerras, sublevaciones populares y la desigualdad de clases.

Los ministros de Dios prometen el cielo y los ministros de Marx, el socialismo. Y ni socialismo ni cielo existen.

Cuando el socialismo deje de ser religión o partido político sin pupes y sin líderes, se salvará el escollo de sus contradicciones y se volverá un socialismo sin colaboración y sin ciudadanos. Sólo falta que los trabajadores quieran dejar de ser esclavos y tiranizados. Todo depende de ellos. No faltan teorías ni antecedentes.

Y si actualmente existe la burocracia de gobernar y porque se piensa en el socialismo y más en política consumando en el arte de engañar a los pueblos.

Cuando se quiere ser genuino hay que dejar de ser anarquista o sindicalista revolucionario. Para nosotros el socialismo que colabora con el Estado y el Capitalismo es una mistificación de la socialización.

Conviene, pues, establecer las necesarias diferencias. Comunismo y Socialismo son en la hora actual equivalentes en cuanto a procedimientos de colaboración de clase. Gobiernan con el capitalismo. Aclarando que los comunistas para gobernar forman plataformas "democráticas" con lo que importa, el caso es dejar sentado, sin duda, que el fin justifica los medios.

Los socialistas demócratas son más morales y en procedimientos de colaboración son de la máxima jerarquía.

Nuestro fin último ideológico es destruirlo para realizar la plenitud del socialismo libertario.

No somos colaboracionistas por no ser un partido político y admitimos la fuerza obrera organizada en sindicatos como vehículo de emancipación y libertad, siempre que, llegado el momento, el obrero no aliviará que es hombre antes que ciudadano.

Nuestro fin último ideológico es destruirlo para realizar la plenitud del socialismo libertario.

Nuestro fin último ideológico es destruirlo para realizar la plenitud del socialismo libertario.

Nuestro fin último ideológico es destruirlo para realizar la plenitud del socialismo libertario.

Nuestro fin último ideológico es destruirlo para realizar la plenitud del socialismo libertario.

Nuestro fin último ideológico es destruirlo para realizar la plenitud del socialismo libertario.

Nuestro fin último ideológico es destruirlo para realizar la plenitud del socialismo libertario.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Donativos para "Tierra y Libertad":	
Distribución Federal:	
Manuel María	100.00
Un Butarero	1.20
Antonio Estévez	2.00
A. Marret	5.00
Sandía	2.00
Luz Llanín	2.00
Marcos Aleón	5.00
Agostín Confalonieri	10.00
José Silvestre	1.00
Adell	1.00
Joaquín Silvestre	10.00
Domingo Cosío	10.00
Julio Mangada	2.50

Venerables:
J. Plata (de varios compañeros cuya lista aun no hemos recibido) 20.00

San Luis Potosí:
Agustín Durán (pago de paquete) 10.00

EE. UU.:
Violeta M. González, N. Y. 24.00
M. González (Cleveland) 48.00
Total de la presente lista \$ 320.70
Total entradas anteriores \$ 89.20
Total de entradas hasta la fecha \$ 410.90

Pequeña Correspondencia

Compañero César López (Madrid).—Ateneo Hispano Brooklyn, E. U. A.
Contestamos a tu carta del 31 de Mayo y te devolvimos el "Money Order" por valor de 10 dólares, por no poder cobrarlo en esta Le realista.
Te enviamos de cada No. 5 ejemplares.
Compañeros de San Luis Potosí: Del 1er. No. os enviamos 10 ejemplares porque no nos es posible enviar más, del 2o, 15. Grupo de Tampico: del 2o. No. os enviamos 20 ejemplares.

Francamente, yo no soy bromista. No doy un minuto de mi tiempo por oír las comedias de Cantor o los Marx. Jack Benny no me seduce, porque el humorismo norteamericano es muy infantil. No tiene, como tienen el español y el francés, mordacidad refinada, sarcasmo genuino y burlesco, sin llegar al ataque grosero. En cambio, cómo me divierten los estadistas y legisladores, que estudian la psicología de reaccionarios y liberales quieren moler el mundo del futuro!
¿Cómo me hacen reír esos políticos y escritores de oficio que nos cantan canciones de cuna, para hacernos soñar despiertos? Sobre todo, esa canción del BUEN VECINO. ¿Qué hermosa! ¿Qué chula! ¿Qué prometedora! Pero... ¿qué puerescas, qué falsas, qué sinceras y de verdad!
Hasta hace muy pocos años, los norteamericanos no sabían que más allá del Río Grande existían comunidades de hombres civilizados, que tienen bagajes enormes de cultura, de sacrificios heroicos, de humanismo. Para un norteamericano vulgar, un hispanoamericano era —y para muchos es todavía— un retino, un indio, un inferior. Porque eso de creer en la raza superior, no es —como se pretende demostrar ahora— una creencia exclusiva de los hunos modernos. El anglo-americano se juzga a sí mismo superior a las razas indígenas de América; se cree muy superior al indio español: de ahí su desprecio hacia la cultura indio-hispana, que tiene tanto que enseñar a estos rubios del norte.
El anglo-americano tiene, mucho más que el inglés, las características de fideísmo moral de sus abuelos germánicos que se establecieron en Inglaterra al principio de nuestra Era. Estas características están impresas en el inglés por la experiencia, que le hace capaces de adaptarse al ambiente que mejor convenga a sus intereses. El anglo-americano, joven y opulento, da rienda suelta a su aliter, degradando su hambre insaciable de grandezas lo mismo con sus atrevidos rasca-cielos que con sus sistemas industriales de trusts y cartels, que son, en sí mismos, la apoteosis del capitalismo todopoderoso. No quiero decir que el inglés sea más liberal, ni menos retrógrado. Es más astuto para hacer frente a los problemas sociales. Los norteamericanos actúan dentro de un primitivismo social tan reaccionario y tan despiadado, que retrasa el adelantamiento moral y sociológico de las masas.
Recuerdo una vez, siendo yo muy niño, que conversando con otras chicas de mi clase en el patio del convento católico donde nos educábamos, contábamos cada una lo que habíamos oído contar a nuestros padres o abuelos, sobre las costumbres o hábitos de los pueblos de Europa. La época era después de la guerra entre España y Estados Unidos. Este país había intervenido a favor de Cuba, no sólo por humanidad, sino también por apetitos y aspiraciones, que desde hacía mucho tiempo alimentaba el coloso del Norte con respecto a la bella y rica isla del Caribe. La propaganda y el odio contra el enemigo —que aquella vez era España— habían tomado aspectos tan mezquinos, que a los niños, a los inocentes niñas, se les amenazaba... ¿con quién diréis?

A través de nuestro movimiento
MENSAJE

Del Grupo "Tierra y Libertad" de México a la Federación Nacional de Grupos de Lengua Española, a Solidaridad Internacional Antifascista, a "Cultura Proletaria", a "L'Adunata dei Retrattati", "Gruppi Uniti" y a Todos los Anarquistas Residentes en Estados Unidos.

Hermanos: De pie, erguidos y vibrantes, henos aquí henchidos de entusiasmo para proseguir la lucha en defensa de la Libertad que el Capitalismo y el Estado nos imponen.

Si cierto es que este deseo de intensificar el combate que anima a cuantos componemos el grupo "Tierra y Libertad" proviene, en primerísimo lugar, de nuestra conciencia ácrata, no lo es menos que a vuestra consecuencia y a vuestra persistencia en luchar por nuestros ideales hemos debido alientos y esperanzas en los momentos más aciagos por que todos hemos pasado.

Y esta esperanza y estos alientos nos han fortalecido.

Nuestra cohesión en los momentos en que lo belivres de la política conseguían la claudicación de muchos sedicentes amigos y hermanos nuestros, fué el grito de alerta y el acicate que nos incitaba a constituir un bloque junto a vosotros para cooperar a salvar el patrimonio integral de nuestras ideas, que se encontraban amenazadas por el derrumbe y bancarrota de todos los valores éticos de esta sociedad que finiquita.

Aunque los integrantes de este grupo somos, por accidente de la vida, nacidos unos en España otros en Italia, México, Francia, Centroamérica... no olvidamos que, por sobre las nacionalidades, somos internacionalistas y nos debemos a la Humanidad que lucha por su emancipación integral. Nos sentimos, por ende, altamente satisfechos de encontrarnos LIGADOS a VUESTRA ACTUACIÓN y a la de los que persisten en la defensa del Anarquismo.

En los momentos de dolor y barbarie que atravesamos, nosotros os pedimos que sigáis cumpliendo con vuestro deber, con mayor ahínco, si cabe, que hasta ahora, con la seguridad de que no estáis solos y de que en el futuro os valdremos en su justa medida lo que hoy los claudicantes y timorales ven con desprecio e indiferencia.

Hermanos! ¡Por la Revolución Social! ¡Por un mundo de humanos libres e iguales!... ¡Adelante!

En Argentina, el Movimiento anarquista revolucionario, se encuentra fuertemente perseguido. Los Sindicatos que no se posturan a los pies de los gobernantes, o de cualquier monseñor Andía, como ocurre con la Federación Nacional del Trabajo de España, por el espejismo dramático de las actuales circunstancias.

Si los luchadores que tienen por Norte un ideal, pueden expresarse suprimiendo de su léxico el presente de indicativo.

De Suecia, continúa llegando periódicamente noticias de que nuestros compañeros de la S. A. C. prosiguen la lucha.

RECOMENDAMOS:
de Mariano Viales de Mariano Viales de M. G. Igualada de A. Samblancat

COLABORACION

POLITICA DEL BUEN VECINO

(con el diablo... Pues no, ¡con los españoles!... Con los españoles, patilludos y bárbaros, que llevaban grandes lanzas para ensartar a los niños por el ombligo...)

Cuando yo, en la reunión de mis compañeros de clase, dije que mis abuelos habían venido desde España, no me dejaron decir más. Me burlaron, me atacaron, me mordieron aquellas pequeñas viboras de 9 a 10 años de edad, que tan prematuramente parecían el veneno de la incompreensión, la injusticia y de la mala fe. Tal fué el escándalo, que una buena monja asomó las narices y viéndome seriamente amenazado, me sirvió un auxilio. Desde entonces, cuanto me fué posible, hablar de generalidades. Y podéis estar seguros que aquel espíritu de odio racial que se manifestó con tan feos caracteres en el patio de un convento de Rey West, existe todavía, no sólo entre los menos cultos, sino entre personas representativas que dan al mundo el feo ejemplo de su irresponsabilidad y de su ignorancia.

Despreciosos con los que juzgan etínicamente a sus inferiores, estos nortieños han vivido hasta ahora en un aislamiento voluntario. Y después de ignorar por tanto tiempo al mundo que los rodea, han empezado a comprender... ¿qué? ¿que somos todos iguales?... ¿que de hombre a hombre no va nada?... No, no tanto. Todavía no se ha comprendido que las diferencias raciales no hacen superior a nadie. Lo que se trata de hacer ahora es establecer un contacto amistoso por medio del intercambio de visitas entre presidentes, ministros, y representantes del clero, de la industria y de las universidades. Mas, como este premeditado contacto es desinteresado ni espontáneo, sino que obedece a una imposición circunstancial de la hora en que vivimos y a una necesidad imperiosa de cooperación continental, encuentra serios obstáculos en la prevención justificada de los pueblos despreciados hasta ayer; en la falta absoluta de amistad, de comprensión y de sinceridad entre los elementos que se intenta reconciliar.

Además, como con la Carta del Atlántico y lo mismo con los otros acuerdos posteriores, de las democracias, se intenta osada y resultemente salvar el régimen viciado de la sociedad capitalista, frente a las fuerzas actuales de la revolución social legislativa y los banqueros, derivados del trabajo y de la sinceridad entre los elementos que se intenta reconciliar.

No dudo que Wallace, Roosevelt, Marshall, Field y otros desean sinceramente que sea esta la última guerra entre los hombres. Pero no se atreven a ir de frente al futuro: evitan el triunfo de la verdad desnuda, de la justicia eterna; temen a un cambio radical que dé al traste con los privilegios e intereses de la casta social a que ellos pertenecen; no comprenden una sociedad sin clases; sin millonarios y hambrientos; sin legisladores, abogados y jueces que ordenan injusticias afrentosas y parias del régimen que se ven forzados a dejarse manillar impotentes y vencidos. Y en un mundo tan manchado de sangre; tan desequilibrado por las incongruencias del ambiente legista; con un sistema social tan fanáticamente consagrado a la defensa de todos los dogmas y tradiciones que el progreso moral y a la justicia entre los hombres, en un mundo así, viciado hasta la raíz, ¿no es de sensatos y sinceros intentar una transformación moral sin extirpar el garito y el burlido que propagaron el mal? ¡Por qué mantener en pie el dogma que ha hecho al hombre enemigo del hombre, sin dejarse su criterio para la evolución de sus razonamientos? ¡Cómo podrían evitarse las guerras futuras si se sigue consintiendo que una minoría privilegiada siga guardando en sus arcas la riqueza social, mientras los que producen esas mismas riquezas dependen de un jornal y están expuestos hasta quedarse sin jornal alguno, si así conviene a los dueños del dinero y del poder? ¿Cómo se puede evitar el esclavismo que ponemos en el mismo plano de los hombres libres?

Los trabajadores tienen, en general, una noción limitadísima de sus verdaderos derechos inalienables, porque así se les enseñó a entender la cuestión social en la Iglesia y en la escuela. Porque así conviene al mantenimiento y a la estabilidad de este régimen económico y social basado en el dominio y atropello del hombre por el hombre. Sólo el esfuerzo de la conciencia libre y de la dignidad proletaria pueden hacer al hombre rebelde contra sus opresores y decididos defensores del progreso moral que eleva y emancipa.

Si queréis una prueba convincente de lo que he dicho con respecto a la inutilidad de esta guerra espantosa para evitar otras conflagraciones futuras, así como del poco interés por parte de los gobiernos para enseñar a los pueblos la política del buen vecino, os voy a refrescar la memoria con el hecho escandalosamente reprensible de haberse invitado al ex presidente Peñaflorida a venir a este país en visita amistosa y de intereses. ¡Y quién es Peñaflorida? Peñaflorida es un asesino de los obreros de su patria. Cuando la guerra en España, el gobierno de la Paz, tenía 60 oficiales bolivianos estudiando tácticas militares y métodos de propaganda, en Alemania y 40 más, realizando los mismos estudios, en Italia. Con esto se facilitaba la infiltración política de los nazis en territorio boliviano, que era justamente la aspiración de los operadores de las minas. El Departamento de Estado de este país no se dio por enterado de la nazificación de Bolivia por efecto de su estrecha cooperación con los países del Eje. Se ha dicho que esa miopía obedeció a que la industria norteamericana tenía medidas las manos en aquellos centros mineros.

El caso es que en aquella pequeña república el desenvolvimiento económico se hizo difícil y tardío y esto trajo el quinquismo interior, la explotación máxima del obrero, del campesino y sobre todo, del minero, en beneficio de unos cuantos latifundistas, que en algunos casos se aliaron inmediatamente con los capitalistas norteamericanos, para facilitar la obra de reivindicación y de producción nacional. Cuando los nazis invadieron a Bolivia para propagar las doctrinas totalitarias, sobre todo, entre la clase media: profesionales, maestros, empleados gubernamentales, etc., Peñaflorida fué un aliado incondicional de los intrusos. Y cuando los mineros de Patate fueron a la huelga hace dos años, en una inextinguible efervescencia de odios, de hambre, de miseria y de dolor, Peñaflorida, que no concedía a los obreros el derecho a la libre elección de su delegado, se echó sobre los huelguistas y los sangrienta que gobierno alguno ha decretado en la América entre sus propios súbditos. El ejército, bajo las órdenes de Peñaflorida, se echó sobre los huelguistas y los mató. Desde entonces no funcionan las uniones obreras en los centros mineros bolivianos y constituyen una violación de la ley las reuniones o deliberaciones en pro de

SOLIDARIDAD PARA ITALIA Y ESPAÑA

Compañero, hombre que sin estar adscrito a ningún partido o fracción ideológica deseara vivir un régimen de convivencia social, donde no sean los más ineptos y sinvergüenzas, los que impongan su autoridad y sus pasiones, a los que produciendo todo no tienen derecho a poseer nada. ¡Escucha! Tú, nosotros, y todos en conjunto nos incumben el deber de ayudar a los que se baten por que salgamos de la noche tenebrosa en que los despotas han sometido a los pueblos que eran un peligro para todo cuanto representa privilegios y tiranía.

En ese cometido de titanes, plena que nosotros, por azares de la propia lucha, no tenemos una participación activa y contundente. Los que la llevan a cabo luchan y mueren por ellos y por nosotros. Es justo pues, que entretanto llega el momento de seguir su ejemplo, les estimulemos demostrándoles que si bien nuestra participación personal no es por hoy posible, sentimos y sufrimos con igual intensidad que ellos los avatares de la lucha.

La demostración más plausible y eficaz consiste en prestarles nuestra Solidaridad moral y económica. Contribuye, pues, tu a la suscripción abierta por "Tierra y Libertad", en pro de nuestros compañeros de Italia y España, que la precisen con urgencia.

Los donos, pues, hacélos a la "Adunata dei Retrattati". — P. O. Box 71, Rosenville Station, Newark, New Jersey.

"Cultura Proletaria" Box 1, Station D. New York, 3, N. Y.

"Solidaridad Internacional Antifascista", P. O. Box 81, Station D. New York, 3, N. Y.

"Solidaridad Obrera" Venustiano Carranza, 50 (Centro Ibero Mexicano), México, D. F.

"Tierra y Libertad" Apartado 1563 H. Alonso, México, D. F.

España e Italia:

Total recogido hasta el No. 2,	\$141.00
López Viñuela	15.00
Marcos Aleón	2.50
José Castillo	5.00
Playas	25.00
Total	188.00

La cantidad anuada en las listas pro España e Italia del No. 2 con P. O. Box \$3.00, hay que leer P. O. Box \$2.00.

Servicio de Librería

Con este número de "Tierra y Libertad" inauguramos un gran servicio de librería que abarca a todas las clases de libros.

Los libros que anunciamos a continuación son considerados por nosotros como interesantes y dignos de figurar en la biblioteca de toda persona estudiosa pero no quiere ello decir que sean libros gratuitamente acordes con nuestras ideas.

Prodhon, por Armand Cautier. Trad. de María Luisa Diez-Cano. 382 p. \$4.00.

La Historia Como Hazna de la Libertad, por Benedetto Croce. Trad. de Diez-Cano. 309 p. \$5.00.

Historia e Historiadores en el siglo XIX, por G. G. Goeb. Trad. de...

Utopías del Benamorado (Tomás Moro): Utopías, Tomás Campanella: La ciudad del Sol; Francis Bacon: Nueva Atlántida. Trad. de A. Millares Carlo, Agustín Matas y Margarita Villegas de Robles. Con un estudio preliminar de Eugenio Imaz. XI-312 p. \$5.00.

VIOLETA M. GONZALEZ

los sindicatos obreros independientes. El hecho fué sublevante y los hombres y mujeres dignos de la América hispana, no olvidaron todavía la matanza horripilante de los humildes obreros de Patate, por las fuerzas reaccionarias a las órdenes del religioso Peñaflorida.

Yo os he dicho al principio de este artículo que los políticos y escritores de oficio de este país, me refiero con la canción del BUEN VECINO. Si, hermanos del mundo, me río con risa que parece llanto, porque me río de rabia y de indignación. Porque el proletariado universal, carne de cañón, felices cuando se les alienta mientras preparan el látigo con que han de zurrarlo, no sabe devolver todavía desprecio por desprecio y dolor por dolor.

Después del crimen horrendo de este moderno Melcarado, brutal y vulgarísimo, fué invitado a venir a este país y muy especialmente a la CASA BLANCA, donde comió con el presidente ROOSEVELT, cuando muchos honrados estracharon los brazos manchados de sangre proletaria del sátrapa boliviano. ¡No es esto contrario a lo que debía ser la política del BUEN VECINO? ¡No desdibujar en esta acción del presidente norteamericano, que hay algo indecible y zozobante en la conducta de los grandes democratas actuales?

Estas equivocaciones políticas tienen su equivalente en la cobardía de los sindicatos obreros de este país, que no supieron demostrar revolucionariamente, su desaprobalión por los honores que se prodigaron aquí al tirano Peñaflorida.

Es preciso que se enteren los democratas que inventaron la política del buen vecino que las masas proletarias de la América hispana, cuando no pueden oponerse a la fuerza bruta, tienen la dignidad de saber odiar a quien quiera mancharlas. Es ese odio que nace del desprecio que se ha sufrido, se recorda cada vez que esta democracia norteamericana, da su mano de ayuda a cualquier tirano, de cualquier pueblo. Los norteamericanos, aunque orgullosos de su alturísima aristocracia y de su preponderancia económica y territorial, son de una simplicidad mental que desconcierta. Recuerdo en 1914, cuando el Senador Henry P. Ashurst, demócrata de Arizona, presentó al Congreso una resolución, proponiendo que se comprara inmediatamente a Méjico la Baja California, una parte de Sonora. Así. Sin más ni menos.

Los mejicanos, listos no menos que graves y decorosos, contestaron enseguida el insulto. Un grupo de senadores o congresistas mejicanos, dirigidos por Rómulo Melgar, de Oaxaca, hicieron saber que presentarían una resolución ante un comité del Congreso, para que se dieran los pasos necesarios a fin de comprar a los Estados Unidos de Norteamérica los Estados de Arizona, California, Nuevo México y Texas, incluyendo en la compra la ciudad de New Orleans.

Los obreros que producen, que construyen cuanto existe, que en ellos los adelantos de la civilización serían frutos y los productos de la ciencia y del progreso, inútiles, cuando pudieran hacer si supieran lo que valen!

Nueva York, Junio de 1944.

